

TEATRO

"L'ECONOMISTE"

Me fui al teatro Alfil, que daban «L'Economiste», que es una creación colectiva del Roy Hart Theatre, cosa fina de París, que tienen como principio la voz humana, pero no en cuanto grito inarticulado, animal, con perdón, sino en cuanto lleva dentro una idea, no la palabra, sino una idea, que tendrían que aprender mucho en las Cortes. La idea, y no la palabra, vienen a decir los del Roy Hart, hace posible una evolución del hombre no darwiniana, lo que me escama un poco, porque uno está muy quemado, y ya veo apuntar ahí, o se me figura, una síntesis trascendental, una evolución no dialéctica, o sea, la revolución desde arriba. Claro que por otra parte es una operación de desmascaramiento histórico de la palabra que en estos malhadados tiempos sirve tan solo para esconder la verdad, para engañar, para herir. Entonces «L'Economiste», que no es Keynes, ni Villar Mir, ni el avaro de Molière, ni nada de eso, trata de esa evolución no darwi-

niana, y al final sale la palabra, verdadera, la palabra-hombre, y el hombre y la palabra, al final de esa evolución, son hermanos del alma, así es como el hombre vale por su palabra. Ambos nos dicen los del Roy Hart, emergen de la masa orgánica de vida protoplasmática. Porque «el heroísmo es ser sincero en estos tiempos de sombras taimadas y de luz perdida». Obrar, actuar, vivir. Y añaden: «La acción transforma el destino». Con lo que me dije: «Ya están metidos en la política española estos del Roy Hart». Porque la expresión corporal, consumada, el dominio del grito que transforma los sueños en realidad, van descubriendo la magnificencia del poeta, del salvaje, del subversivo, del desconocido. «La naturaleza humana reclama ser reconocida. Y por eso hay que honrar la acción, toda producción humana, toda expresión humana»... «Porque nos hace falta sin cesar correr el riesgo de tomar una decisión». ■ ALBERTINA.



RADIO

LA HORA 25, AL CINE

Van a llevar «Lucecita» al cine. Ya llevaron a «Simplemente María» al cine. No es que vayan a llevar a Lucecita al cine a la fila de los mocos y a ver que palpan, sino, vamos, que van a hacer una película sobre la radionovela como ya lo hicieron en Latinoamérica con la María, que aquí se nos ha metido al descache, como toda hija de vecina.

Y ante esta falta de imaginación, de siempre llevar al cine los folletines, HERMANO LOBO, partidario de la imaginación al poder y de no prohibas para mañana lo que puedes prohibir hoy, propone que no se quede ahí la cosa. Hay miles de programas radiofónicos que en el cine darían muy bien. Por ejemplo, La Hora 25. Ver en cine a los árbitros y los presidentes de regionales entendiéndoselas con José María García sería un espectáculo. Como sería un espectáculo ver en cine la información política de Antonio Navalón.

Claro que a la radio hay cosas que le hacen mucha más falta que las versiones cinematográficas. Por ejemplo, el Estatuto de la Radio. Así, por lo menos, cuando les casquen una multa sabrán por qué artículo dos se la cascan. Ahora, ni eso. ■ O.



¿SON DEMOCRATAS LAS MUJERES TORERAS?

España ha vivido sin intensidad una polémica que se las traía: la fiesta de los toros, autotitulada **nacional**, ¿es fascista o no es fascista? Si es fascista, ¿por qué no hubo toros en la Alemania de don Adolfo y en la Italia de don Benito? Si no es fascista, ¿por qué no hay toros en la Alemania de Willy Brandt y en la Italia del compromiso histórico?

O sea que en punto a fascista la fiesta nacional parece que es como todo lo demás: **española**. No hay fiesta más nacional que la fiesta nacional, dirá dentro de unos días un ministro y se quedará tan tranquilo.

Pero si la fiesta es cosa de hombres ¿qué son las mujeres toreras? ¿Democráticas, fascistas? Nada de eso: a partir de la continuidad a través de las reformas las mujeres-toreras son supervedettes, que las ha cogido Marujita Díaz para su programa de la tele y las ha puesto vestidas de Gracia Imperio o de Mariluz Real, con sus correspondientes plumas en el trasero. Así que si se descuida Addy Ventura, o Angela o Alicia Tomás le quitarán el puesto. Aquí siempre una de las dos Españas ha de helarte el corazón y ha de quitarte las habichuelas.

Y si para no caer en la polémica de si fascistas o democráticas las mujeres toreras se han metido a supervedettes, quién sabe qué van a hacer los hombres toreros. Atención, aficionados, a Paco Camino. ¿No recuerdan que era amiguete de Fraga antes del 20 de noviembre? Cualquiera aguanta a Paco Camino de camisa vieja de la cosa nueva...

